LA EDUCACION PROFUNDA

BASADA EN LA PRÁCTICA DE EXPERIENCIAS

CONVERTIDAS EN ACCION Y EN VIVENCIAS



Los lenguajes experienciales en la educación

 **La experiencia es el resultado de la intervención de los sentidos exteriores o interiores, en cuanto deja un contenido complejo en la persona, no sólo de índole rememorativa (memoria) o afectiva (agrado o desagrado), sino también moral, social o espiritual. Y las experiencias son las acciones positivas o negativas que se realizan o se reciben y nos dejan más o menos conscientemente determinadas actitudes o sentimientos que afectan a nuestra mente y a nuestra conducta Las experiencias pueden ser personales y también colectivas o compartidas, cuando quedan en comunidad o grupo.**

 **Las experiencias son las riquezas que vienen de fuera y se transforman en fuerzas que configuran poco a poco la personalidad del ser humano. Nada hay tan influyente como lo que recogemos por los sentidos, integramos en la estructura de la personalidad y convertimos en energía que tiende a la realización en cada momento de nuestra vida.**

 **En cierto sentido, cada hombre es lo que le ha hecho la experiencia de su vida, lo que ha vivido y lo que ha asimilado en su interior. Sin experiencias, al hombre le acecha el vacío. Sería como vasija sin nada dentro, aunque posea ideas en la cabeza y sentimientos en el corazón. Pero ideas y sentimientos no tendría el sello de autenticidad y realidad que le otorga lo que se ha experimentado.**

**Experiencia y Experimento**

 **Experimento no es la experiencia. La experiencia es el eco posterior que queda en la personalidad. El experimento es la acción concreta o pasajera que se diseña y enriquece la inteligencia.**

 **Suele definirse el experimento como el "hecho exterior, intencionado, cuantificable y repetible cuantas veces sean conveniente para obtener conclusiones com­probables". Hay "experimentos de laboratorio", que implican condiciones adecuadas de ambientación, aislamiento, eliminación de influencia ajenas, como exige el experimentalismo de W. Wundt, fundador en 1879 del primer laboratorio de psicología experimental el Leipzig. Y hay "experimentos de vida" como exige la psicología epigenética de J. Piaget, quien prefería las condiciones naturales y ordinarias para garantizar la naturalidad de las reacciones, sobre todo tratándose de seres inmaduros.**

 **En el terreno religioso, se pueden hacer experimentos en los aspectos o terrenos exteriores (conocimientos e informacio­nes, relacio­nes y comporta­mientos, etc). Pero la dimensión trascendente espiritual de las creencias y de los senti­mien­tos espirituales escapan las posibilidades de experimentación**

**Vivencia**

 **Experiencia íntima que produce una impresión fuerte y permanente y queda grabada en la personalidad, influyendo de algún modo en la conciencia y en la conducta. El término fue introducido por Ortega y Gasset para definir lo que se vive en el interior, que no es siempre equivalente a la experiencia, que es lo que se recibe desde el exterior.**

 **Entre las vivencias más condicionantes de la persona se hallan las estéticas, las éticas y las religiosas o espirituales. En estas últimas es donde se puede poner el énfasis en la formación cristiana de las personas creyentes. No se deben reducir a sentimientos o afectos. Son más globa­les y trascienden la dimensión afectiva.**

 **La religión, el arte, la política, la convivencia, la salud, y varias fuentes más generan abanicos muy variados de experiencias que condicionan nuestra vida. No se reducen a meros afectos estéticos o éticos, que condicen a aprendizajes que luego se conviertan en comportamientos. Son también fuentes de transformación, y de educación, de las personas. Si afectan a la vida se suelen denominar vivencias, las cuales se perfilan cuando se integran en el modo de pensar, de sentir y de ser, lo que significa de vivir sus contenidos.**

 **Por eso el concepto de vivencia es de suma importancia en la psicología religiosa, en la estética y en la sociabilidad. Es complejo y flexible explicar cómo nos afectan, pero son realidades influentes que unas veces actúan de modo consciente y con frecuencia se mantienen latentes y subconscientes.**

 

 **Experiencia y lenguaje**

 **La experiencia es siempre relativa, no absoluta. La capacidad receptiva de cada uno es limitada. Por eso tiene importancia decisiva saber seleccionar las experiencias que llegan y sacar de ellas el mayor provecho
Incluso es enriquecedor aprovechar la experiencia de los demás. A través de la comunicación, la experiencia ajena se hace también propia.**

 **Los lenguajes experienciales son aquellos que sirven para transmitir a otros nuestras experiencias o para recibir de los demás las que ellos reali­zan. Son lenguajes cálidos, personales, ínti­mos, prácticos. Aluden a los hechos de vida. Expresan lo que queda después de ha­ber vivido algo.
Comprometen toda la personalidad: la inteligencia con información, la voluntad con insinuaciones, la afectividad con actitudes y sentimientos. Por eso las experien­cias vividas por uno mismo, o las recibidas de los demás, son la plataforma en que se apoyan nuestros criterios, nuestras motivaciones y nuestras decisiones, actitudes y prefe­rencias.**

 **Al educador le interesan las experiencias y los lenguajes experienciales por dos motivos. Primero como realidades humanas que suscitan for­mas vivas de educar la personalidad y los valores de sus educandos. Pero en segundo lugar le interesan como cauce de la ex­presión de la vida, de las ideas, de los sentimientos, de las relaciones, pues las experiencias acercan a lo social, a lo moral y lo espiritual, incluso a lo trascen­dente, que de por sí es inasequi­ble a no ser que se perciba y se exprese con lenguajes humanos.**

****

**Experimentalismo**

 **Suele conocer con este nombre a una doble realidad teórica y práctica. En el plano práctico y vulgar es la ten­dencia a experimentar todo lo que se pone al alcance de las propias posibilidades o intereses, de manera que muchas perso­nas se vuelven superficiales al buscar continuamente experiencias nuevas sin hallar tiempo para sedimentar resulta­dos de las que van surgiendo y sacar conclusiones para la vida de cada día. Se vuelven ansiosas de novedad y se sienten inquietos por no gozar de nuevas situaciones**

 **En el plano teórico es la defensa exa­gerada del experimento como forma de conocimiento objetivo, científico, excluyente. Se considera serio o aceptable sólo lo que se obtiene mediante experimento, llevando los criterios físicos o químicos a las demás áreas del saber: incluso sociales, psicológicas,**

|  |
| --- |
|  |

 **Tipos de experiencias**

 **No siempre podemos enriquecernos con las experiencias mejores, pues la mayor parte de ellas nos vienen sin buscarlas, debido a la marcha de la vida y a nuestras limitaciones personales y ambientales.**

 **Unas veces las experiencias son convenientes y positivas y en ocasiones surgen las adversas. Las negativas pueden resultar perturbadoras y contraproducentes. Pero también pueden enriquecer la personalidad. Hay que mirarlas con comprensión y serenidad, pues no siem­pre se pueden evitar. Labor del educador será "aprovecharlas" en lo posible. En los planes educadores, pues, el catequista debe trabajar con los dos tipos de experiencias básicas: las buenas y las malas. Y debe recordar que debe aprovechar las propias y las ajenas.**

 **Las propias y personales**

 **Son las más imprescindibles e influyentes. Afectan a la propia vida, sean voluntarias o involuntarias.**

 **La labor del educador, del catequista, es doble. Por una parte, debe moderar las negativas en la medida de lo posible. Asumiendo la realidad de la vida, es preciso desactivar sus efectos nocivos y suavizar sus aristas: desgracias, fracasos, escándalos, etc. Pero no hay que disimular la realidad de la vida y sus aristas.**

 **En lo posible el educador debe fomentar las experiencias positivas que gradualmente van contribuyendo a construir la personalidad: actos de solidaridad, contactos personales, convivencias, etc.**



**Las ajenas y conocidas**

 **Muchas experiencias proceden del entorno y suponen sorpresa y, en oca­siones, curiosidad. Afectan en la medida que son cercanas por la índole de la misma experiencia o por la identidad y proximidad afectiva o real del que las experimenta.**

 **Los que se relacionan con nosotros, nos transmiten lo que ellos han sentido o vivido y nos comunican sus efectos a través de la información. La mayor parte de los datos vitales que nos llegan proceden de los demás. Aunque sean menos vivos y profundos que los personales, contribuyen mucho a orientar nuestra mente, nuestra voluntad y nuestra afectividad.**

 **Sean positivas (alegrías, progreso, sorpresas culturales, gozos estéticos o morales) o sean negativas (desventuras, miedos, bloqueos), son fuentes de vida y motivo de enriquecimiento.**

 **Lo común en toda experiencia**

 **Sea positiva o negativa, sea propia o sea ajena, la experiencia siempre conmueve la persona, tanto más cuanto más intensa sea ella y cuanto más receptiva sea la personalidad del receptor.**

**Lo que nunca falta en toda experiencia es su eco posterior en forma de recuerdo y con propensión a la repetición o al temor de que se haga presente de nuevo.**

 **Los comportamientos que se apoyan en la experiencia son más humanos que los basados en las ideas o en los sim­ples sentimientos.**

 **Tipos de lenguaje expe­riencial**

 **Pueden darse tantas situaciones experienciales que resultan difícilmente clasificables. Pero más que el rigor antropológico en el análisis de los hechos lo que interesa ahora es valorar como la experiencia habla a la vida y cómo podemos entender lo que una experiencia nos dice por medio de sus efectos.**

 **Hay encuentros personales.**

**Sin palabras, pero con actitudes, lo que se vive de forma compartida es más efectivo que lo que se asume de forma solitaria. Por eso el hecho vivo, nuevo, impactante que se comparte conmueve la sensibilidad y vinculan al hombre real que ofrece sus valores y al hombre receptivo dispuesto a recibirlos.**

 **La relación con personas que reflejan ciertas dotes comunicativas es la experiencia más significativa que se puede recibir, al menos en los años del desarrollo de la personalidad.**

 **+ A veces pueden ser resultado de visitas, preparadas o improvisadas, en donde se producen diálogos, intercambios, colaboraciones, servicios, que abren cauces nuevos a las personas.**

 **+ La "comunicación de vida", o aportación de los propios sentimientos, puede resultar muy provechosa, cuando existe algún factor de especial incidencia: vivencias fuertes, situaciones difíciles, sufrimientos, dones espirituales (o místicos) que superan lo lógico y lo afectivo.**

 **+ Entre esos encuentros personales, podemos resaltar los encuentros con indigentes: mendigos, enfermos, ancianos desatendidos, encarcelados, hospicianos... La experiencia en estas ocasiones reviste carácter de servicio altruista, pero suele dejar un eco íntimo de sor­presa, pesar o admiración, que es factor positivo en la formación de la concien­cia y de la inteligencia.**



 **Adaptación al nivel**

 **Hay que huir por igual de la carencia total de experiencias, no saliendo nunca de los cauces preestablecidos, y también del experimentalismo que invade a quien siempre está deseando cosas nuevas, aunque sean ineficaces.**

 **El educador tiene que ser especial­mente sensible al lenguaje de la experiencia en niños y adolescentes.**

 **- Si trabaja con niños pequeños, habrá que adaptarse con delicadeza a las circunstancias personales y familiares en que ellos viven. Pero siempre deberá buscar cauces y colaboraciones para que su catequesis no quede en simple actividad instructiva.**

 **- Si lo hace con niños mayores y con preadolescentes, puede ya contar con sus capacidades de acción, con su pro­tagonismo y con el contexto escolar y social en el que ya viven.**

 **- Con los adultos ya se debe emplear otra estrategia. Dada su capacidad de elección autónoma, es bueno contar con su aquiescencia previa y es preciso actuar con el máximo respeto a su peculiaridad religiosa y moral.**

 **Nuevos ámbitos vitales.**

**Con frecuencia la experiencia vida, la vivencia, de circunstancias no ordinarias en la vida suele resultar elemento positivo en la forma­ción personal. Pueden citarse muchos modelos en esta dirección y sentido:**

 **- viajes con motivación piadosa, como es la visita a un santuario; non las peregrinaciones con sentido de oración o penitencia y no sólo de romería;
 - marchas o caminatas como gesto de solidaridad con una causa justa, sobre todo si se realiza con personas domina­das por los ideales elevados;
 - trato comunitario con personas que tienen la comunidad como forma de vida y cuando el que lo inicia lo hace fuera del habitual clima del propio hogar;**

 **- encuentros ecuménicos con creyentes de otras religiones o culturas, cuando se hacen con respeto, interés y claridad de ideas;**

 **- las estancias, o permanencia temporal, en otros ambientes o culturas, como son los lugares duros de trabajo, de margi­nación o de enfermedad. Si se hacen con actitud de entrega desinteresada, suelen enriquecer más a quienes las realizan que a los beneficia­dos con los servicios que se ejecutan.**

 **- los servicios sociales, o trabajos realizado en un ambiente necesitado de países lejanos (o de cercanías), en el cual se aporta disponibilidad personal por motivos morales y de solidaridad, suele ser en las edades juveniles, y hasta adolescentes, una buena plataforma de forma­ción moral y cristiana.**

 **Modelos y ejemplos**

 **Es conveniente resaltar y fomentar lo que tiene de personal cada experiencia, haciendo lo posible para disponer cada acción conscientemente y sospechando que existen en cada ser huma­no una intimidad que debe ser respetada, encauzada y promocionada.**

 **+ Un acto de solidaridad con alguien que precisa ayuda o apoyos, sobre todo cuando se trata de situaciones.**

 **+ Una limosna o ayuda realizadas por motivos explícitamente evangélicos y que sirve para decir lo que se comparte más que para dar un bien a otro.
 + Un encuentro ecuménico, vocacional con sentido dialogal en el cual se aparca momentáneamente cualquier afán proselitista.**

 **Estas y otras "formas de hablar" y que se suelen llamar "experiencias", pueden ayudar a entender y vivir la fe de mane­ra nueva, al desencadenar emociones, impresiones y reacciones en el orden espiritual.**